

Fotografías y relatos de ciudad

# Desde la mansarda

# Desde la mansarda

## Fotografías y relatos de ciudad

La ciudad ha sido siempre sinónimo de libertad, de progreso y de oportunidades, ya sean sociales, económicas o profesionales. Una especie de Ítaca moderna a la que uno debe acudir si quiere “ser alguien” para luchar, al igual que Ulises, contra ciclopes y lestrigones. Pero ¿realmente es así?

Lejos de aunar, en ocasiones, la urbe deshumaniza, aísla y derrota al individuo con su frialdad, su crudeza y sus rutinas establecidas. Son pocos los que encuentran en ella “el Shangri-La” prometido.

La soledad acecha en cada rincón de sus calles, odentro de las colmenas en las que se hacinan sus habitantes, a todos por igual: ancianos, mujeres, niños y hombres. La ciudad se convierte en un escenario de incomunicación, donde el individuo se pierde entre la multitud, atrapado en una arquitectura que impone distancia y desconexión. El anonimato no es una forma de libertad, sino que se traduce en invisibilidad emocional. La melancolía y el desconsuelo reparten sus arreos por cada una de sus avenidas.

Como diría el poeta Juan Gelman: Debe ser una tristeza urbana. Los edificios no dialogan y el cansancio silba. Niños piden limosna y no huelen a gardenia. Allí, secos.

Por eso, siguiendo la estela del reciente Premio Cervantes, Álvaro Pombo, hemos encerrado a escritores y fotógrafos en las mansardas de las grandes urbes para comprobar qué observan desde las alturas y para que reflexionen (y nos hagan reflexionar) sobre el concepto de ciudad. El resultado es este conjunto de instantáneas que suman la palabra a la imagen, en un nuevo viaje de ida y vuelta, para mostrarnos todo lo que los muros de las ciudades tratan de ocultarnos.

DAVID VICENTE

### ORGANIZACIÓN

Aula de Fotografía  
La Posada de Hojalata

### DIRECCIÓN

Natalia Garcés y David Vicente

### EDICIÓN

Aula de Fotografía de la Fundación General  
de la Universidad de Alcalá

### DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Natalia Garcés y Melanie Tamurejo

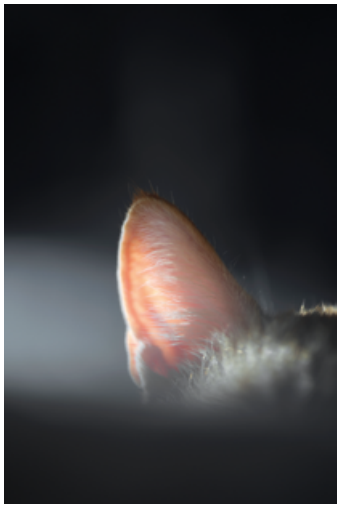
### CORRECCIÓN ORTOTIPOGRÁFICA

Ignacio Garcés

© de los textos, sus autores

© de las imágenes, sus autores

Alcalá de Henares, 25 de abril de 2025



## CARICIA

De su cuello cuelga un botón rojo de teleasistencia. Ella ya no escucha el sonido del timbre ni los golpes en la puerta.

Los vecinos retiran el plato de comida del portal donde los gatos celebran sin saberlo su última cena.

Fotografía de Alma González  
Relato de Rosa M.ª Funes Moñux

## SI ME FALTA EL RUIDO

Abría el amplio ventanal y dejaba que los últimos rayos de sol, el bullicio de la gente, el aroma a algodón de azúcar, los gritos de los niños penetraran su cuerpo.

Si ponía atención lograba distinguir el pantaloncito rojo de Jaime al fondo, en los columpios. Y le lanzaba besos al aire. Los atardeceres eran vida.

Una tarde más, el celador la separó con delicadeza de la pared blanca acolchada y la ayudó a recostarse en la cama.

Fotografía de Antonio Palenzuela  
Relato de Mercedes Torre

## SUBLÉVATE

¡Eh, tú; sí, tú! ¡Gírate y mírame a la cara!

Sal de esa intemperie tecnológica que te hace perder al mundo de vista,

de esa multitud agazapada que alienan y contaminan,

de esa conectividad que te aísla en tu soledad analógica.

Sublévate. Escucha el sentido de tu vida.

Fotografía de Belén Hontoria  
Relato de Pepa Fernández

## ROJO Y VERDE

Su cita se retrasaba otra vez. Resopló resignada, dejando que su mirada se perdiera en los semáforos: rojo, verde, rojo, verde... como los latidos de una ciudad agonizante, acostumbrada a los silencios entre tanto ruido, al gesto indiferente de las personas al caminar, a ese espacio que ya no ocupa el amor, sino la costumbre. Un chico de sonrisa cansada se detuvo junto a ella. La espera se hizo más llevadera. Señaló una cafetería cercana y, sin palabras, caminaron juntos.

La ciudad siguió latiendo, implacable, entre rojos y verdes, como siempre, ofreciendo nuevas oportunidades.

Fotografía de Chema García  
Relato de Ana Chéliz

## LA REPARACIÓN

Recogió su equipaje, cerró la puerta tras de sí y se fue camino de la estación. Estaba decidido a deshacer el camino y reencontrarse con su pasado. Borrar los años perdidos en la maraña de una vida equivocada, dejar atrás el dolor del fracaso, del desamor...

Cuando llegó a la estación todos los trenes iban en sentido contrario.

Fotografía de Ana Moreno  
Relato de Mercedes Trigo

## NO ME FALLES

Respiración contenida y pausada. Su ojo, de un azul intenso y frío, no pestañea. El objetivo ha ocupado su lugar.

Nervioso, ojea de nuevo el móvil y da otra calada a su cigarro.

¿Qué quieres?, le preguntó. Pero ella lejos de responderle le había emplazado a través de la aplicación en aquellas coordenadas.

A 50 m, alguien confundido entre las sombras, desde la ventana del tercer piso, aguarda tras su mira telescópica el momento idóneo. Descansa ya su índice en el gatillo.

Fotografía de Astrid Castro  
Relato de Lucía Arza

## NADA

Después de todo el éxito, del reconocimiento, de los premios, de los lujos. Después de todo el esfuerzo, de las renunciadas, de las crisis, de las privaciones. Después de toda una vida. No, no sabía que hoy, aquí, acaba todo.

Fotografía de Beatriz Lluca  
Relato de Iván Cambor

## ÁNGEL EXTERMINADOR

Cada nuevo transeúnte me da esperanzas, pero nadie levanta la vista de su opresor de bolsillo. Última oportunidad: dos hombres enfrentados; ni un sutil cruce de miradas.

No hay remedio, han sucumbido todos. Siento que lo último que vea en esta vida sea el botón de ejecutar en la pantalla de mi móvil.

Fotografía de Carles Galindo  
Relato de Cristina Corcho Sainz





#### SOMBRA Y LUZ

Eres una calle de luz y brisa, siluetas sin nombre cruzan por ti, ajenos caminantes de la vida. Y sus pasos cansados tienen prisa y no llegan a donde quieren ir. No se detienen para ver tu herida, tampoco nadie pregunta por mí.

Fotografía de Diana Alierta  
Relato de Patricio Villarroel

#### TRANSOCEÁNICA

El viaje hacia el sol no te regaló un horizonte. Acaso un crepúsculo. De cafés endulzados con tu azúcar. De bailes al son que te tocan. De añoranza de malecón en la balastrada.

Fotografía de Isidro García  
Relato de Víctor Alonso

#### UN DÍA MÁS

El tres de noviembre te subirás al cuarenta y dos en la calle Vallehermoso y viajarás de pie, aplastada por cuerpos, maletas y nervios. Llevarás la falda azul, que tanto te gusta, recién planchada y tus labios *Rojo Cereza de Lancôme*. Llegarás una hora antes de que aterrice el avión procedente de Buenos Aires y esperarás sentada en los asientos más cercanos a la puerta número doce y te colocarás el bolso sobre las rodillas y te mirarás al espejo de bolsillo y te retocarás los labios y observarás a todos correr empujando carritos y prisas. A las diez y veintitrés empezarán a salir los primeros pasajeros con acento porteño y grandes ojeras y tú ya estarás en primera fila, con tu sonrisa roja y confiando en su llegada. Cuatro horas después de la llegada del vuelo ya habrán desaparecido de la puerta número doce los abrazos de los otros. Saldrás sola por la rampa del aeropuerto empapada de lluvia y cogerás el cuarenta y dos y llegarás a casa y te quitarás el rojo cereza de los labios y guardarás la falda azul que tanto te gusta hasta el próximo tres de noviembre.

Fotografía de Elena Marco  
Relato de María Casado Alonso

#### ME GUSTA

Quiso imaginar que esta vez sí. Esperó, paciente, al ángulo de la luz, al claroscuro, a que el resto de turistas abandonaran el encuadre.

Una berenjena y dos *likes* tuvo, ya fue más que la anterior.

Fotografía de Emy de Lema  
Relato de Juan Horta

#### MÁXIMO ÓPTIMO

Cuando termina la función, todos me conocen, pero yo no conozco a nadie.

Ahora ya no hay función, ya nadie se acuerda de mí, pero yo me acuerdo de todos. Ahora, sentado en un banco, vigilo toda mi fortuna. Y no tengo con quien compartir mi éxito.

Fotografía de Inma Calvo  
Relato de Pilar Hurtado

#### HILOS

Alguien levanta la mano, un hombre en uniforme advierte el movimiento. A mi derecha dos bocas se comprometen y cierran el trato. Excavan con su piel la piel contraria. Frente a mí una mujer espera, paciente, su té verde sin azúcar.

Todos los guiones se superponen. Alguien, a lo lejos, espera a que el camarero termine su turno. Tras la barra unos vasos se precipitan en un puzzle de cristal, las bocas se separan un segundo para tomar aire. Todo el movimiento del mundo sostenido sobre estos hilos.

Yo soy un disparo fugaz que solo aspira al extravío.

Fotografía de Elena Marco  
Relato de Iván Romero

#### LA SOLEDAD EN LA CIUDADANÍA

Miró de reojo al chaval que fumaba apoyado sobre el muro en la acera de enfrente. Se recordó joven, lleno de ímpetu, con sus ganas de comerse el mundo todavía intactas. Desde hacía varias semanas no había podido pasar por el puesto de libros. Pensó que al haber transcurrido más tiempo entre una y otra visita habría más posibilidades de que alguien lo hubiera comprado. Pero no, allí seguía, cogiendo polvo, con ese título tan solemne como poco atractivo que decidió ponerle entonces.

Fotografía de Isabel Mnez. Gordillo  
Relato de Gabriel García







## INDELEBLE

Pasan a mi lado como si nada, con sus caras borrosas, con su prisa inútil. Me miran de reojo, como a un fantasma. Aguardan al momento en que acepte la mentira.

Que la ciudad es otra.

Que nunca existimos.

Alguien se detiene a mi lado. Una mujer, tal vez de mi edad. Su mirada recorre el dibujo. Por un instante, creo ver un destello de reconocimiento en su rostro. Pero luego parpadea y sigue caminando.

No existimos.

Eso dicen.

Fotografía de Iván Fdez. Motino  
Relato de David Rioja

## LA SOMBRA

Esta es la única imagen que hemos podido recuperar, es antes de que rompieran la cámara del *parking*.

Créanme, haremos todo lo posible para encontrar a su hija.

Fotografía de Javier Viñals  
Relato de Belén Angioletti

## ÉXODO

Es un muro compacto, sin grietas, sin fugas: me reconocen, recuerdan mi rostro, me acompañan, me preguntan por qué voy tan rápido. Solo necesitaba un poco más de tiempo. Solo quería que me saludaran de vez en cuando.

Fotografía de José Manuel Mora  
Relato de Cristina Tejada Carrasco

## LA TRAMPA

Testigos de su aislamiento, los muros de la ciudad lo ven marcharse.

Luces y sombras entretejen la tela para la siguiente víctima.

Fotografía de Lara Salvador  
Relato de Liliana Sanchez Cucchi

## CUMPLEAÑOS

Para el *reel* escogió una luz tenue y ropa que la hacía parecer toda una estrella. Sopló las velas con el *hashtag* #Elmejorcumpleañosdemivida. Lo subió mientras se acercaba a la ventana, muchos de sus seguidores y amigos vivían en la ciudad. Nadie lo celebró con ella.

Fotografía de José Fco. Saborit  
Relato de María Rodelgo

## RECREO

Carreras, persecución.

Una isla.

Juan busca, como Robinson Crusoe, recursos para salir indemne.

Fotografía de Juan Ramón Velasco  
Relato de Carmen Catasús

## AMINATA TIENE UN SECRETO

Tras una noche insomne, Aminata se levanta temprano para ir al encuentro de su amante. Elige las mejores prendas. En el parque espera durante horas a su amado. El frío del aluminio de la silla no impide que sueñe con un paraíso de abrazos compartidos.

Cuando la urbe se viste de negro, ella retorna a su casa. En la penumbra del portal fantasea con volver al día siguiente y encontrarse con su galán.

Fotografía de Marta López Cela  
Relato de Ana María Muñoz

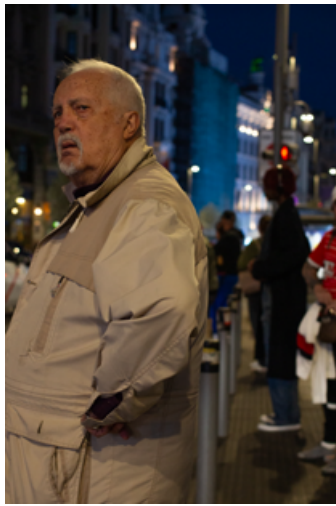
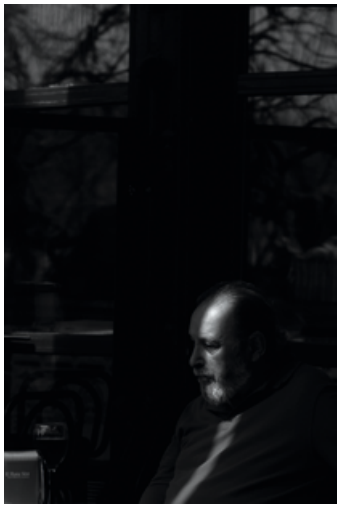
## PRIMAVERA

La curiosidad por ella se ahogó, pensaba Cora. Sentada en el banco, lucha para no ser engullida. Olisquea su alquitrán. El color plomo penetra en su alma. Lloro.

Su mirada se pierde entre los rascacielos. Atraviesa los cientos de ventanas, busca inútilmente los almendros.

¿Seguro que ya florecieron? Se pregunta una primavera más.

Fotografía de Lourdes Casas  
Relato de Pilar Martínez Gismero



## BRINDIS

Casi once mil días juntos de manos entrelazadas. Parece mucho, pero se pasó rápido.

La deriva, en cambio, camina a paso lento y se vuelve solitaria hasta lo insoportable.

Un día más, como todos desde que te fuiste, brindo una y otra vez por ti, mi amor.

Fotografía de Luz Hernández  
Relato de Alhelí Q. Denise

## BRONQUIOLOS

Inhalo. Lo intento. Inhalo. Duele. Su ausencia. Duele.

¿Fue un castigo? Inhalo. ¿Acaso no la amé lo suficiente? Inhalo. ¿Qué hice mal?

Mi sangre continua venosa. Débil. Inhalo. No sé si estoy preparado. Grito.

La ciudad me engulló. La ciudad. La ciudad y nada más que la ciudad. Su ausencia.

¡Sí, ya sé que yo mismo te lo pedí! Inhalo. No sé si estoy preparado.

No sé si en verdad es lo que deseo. Inhalo. ¿Quiero luchar? No sé. No lo sé.

Duele. Su ausencia. Duele. Te la llevaste.

¿Llegó mi hora también?

Inhalo. Inhalo. Inhalo. In...

Fotografía de María Gómez  
Relato de Tanti Auguri

## DÍAS DE TORMENTA

—Vamos a cerrar la ventana. Hace frío y nos estamos mojando.

—Cuando jugamos abajo, siempre nos avisa desde aquí gritando. El timbre no funciona, cuando la vea, le abriré la puerta.

—Sophie, a mamá se la llevó una tormenta.

—Entonces hoy volverá con esta y cenaremos sopa.

Fotografía de Sara Perdigón  
Relato de Natalia Galilea Callejo

## PÉSAME

Se sentó en mitad de la nada y trató de recuperarse. Sacó el móvil y, temblando, pensó en hacer una llamada. A alguien. A quien fuera. El dolor inabarcable en su interior suplicaba a voces oír un “estamos aquí”, un “llámanos si necesitas cualquier cosa”.

La mirada se le vació de lágrimas mientras contemplaba la pantalla. De entre todos aquellos nombres, no había a quien acudir.

Fotografía de Javier Oliya  
Relato de Susanna Basorgin

## PERDIDO

¿Qué hago aquí? ¿Me habré perdido?

Gente en movimiento envuelta en luz nocturna coloreada. Van y vienen sin sentido. Murmullos sin límite, estridentes, fantasmagóricos.

Otra vez tendré que pulsar el botoncito del pánico.

Fotografía de Mar Soler  
Relato de Ángel J. Morilla

## HUIDA Y TRIUNFO

Ciento veinte salarios entregados al banco. Noches apurando cubatas y meneando la cabeza al ritmo que sonara. Amores de saldo. Amigos de cañas. Compañeros traicioneros.

Hace dos días recibí la llamada liberadora: papá está en el hospital. La cosecha está al caer. Ven.

No lo dudé. Mis padres me recibirán como un héroe y yo he logrado mi coartada. Regreso al pueblo. Huyo de mi soledad en la gran ciudad.

Fotografía de Maribel Taberné  
Relato de Cristina Gamo

## EL GRIS TEÑIDO SOSPECHOSAMENTE DE VERDE

¿Dónde estaban las canicas con las que cada día jugaban? Miraba al suelo, desesperada, sin comprender por qué había vuelto a sentir su esencia.

-Hija, ¿con quién hablas?

-Con nadie, mamá. Mi amigo ya no está.

Tras una oleada de pensamientos, la melodía de los pájaros resonó en su cabeza. La hierba, al abrir sus ojos, seguía estando teñida de verde. No lo entendía, pues su vida, desde su ausencia, estaba bañada de gris. Pero así lo hubiera querido él.

Fotografía de Yari del Castillo  
Relato de Eva Ruiz

## UN NUEVO MENSAJE

Apenas toma asiento, extrae el móvil de su bolsillo. Empieza a consultar los *whatsapps* recibidos. Lo hace de manera compulsiva. Ninguno de sus mensajes tiene respuesta. Decenas de ellos. Acumulados durante las últimas semanas, ella ni siquiera los ha leído.

Consternado, se plantea redactar uno nuevo. Uno que quizás sí consiga conmovérla.

Reflexiona durante un momento. Intenta determinar lo que va a escribirle. Entonces toma la decisión. Entra en Contactos, busca su nombre y lo selecciona. Respira hondo y pulsa Borrار. La pantalla diáfana del dispositivo ilumina su rostro.

Fotografía de Mauro Gómez del Moral  
Relato de Juan Miguel Moya





## LIMBO

Entre la espada y la pared, un viejo. ¿Cuál es la espada? ¿Cuál es la pared?

Entre dos edificios, una carretera. ¿Volver a casa, vivir la vida?

Entre la vida y la muerte, dos cruces. ¿Cuál es la correcta? ¿Cuál es la respuesta?... No, mejor me quedo aquí sentado.

Fotografía de Melanie Tamurejo  
Relato de Martina Peña Adán

## MIENTRAS ESPERO

Ahora que mi tiempo está contado. Y esta cruz que a la espalda me [acompaña.

¡Señor mío, que cruz!  
Mientras espero, pienso:  
¿Quién me presta migajas de [atención?

Fotografía de Melanie Tamurejo  
Relato de Cristóbal Román

## LEJANÍAS

«Pido ayuda para comer y para... por favor, si no es molestia les pido ayuda si pueden, ayuda para...». Se le volvían a amontonar las palabras una encima de otra. Nadie lo interrumpió. Una mujer, arrugada y encorvada, se balanceaba, aferrada como podía. Nadie la interrumpió. Y nadie interrumpió a la treintañera que sollozaba. Le podría haber comprado, pensé yo, un paquete al muchacho que andaba diciendo no sé qué de que necesita papeles y que si queremos pañuelos a euro. Supongo que no quiso interrumpirlo. Yo, por si acaso, miré mi móvil.

Fotografía de Natalia Castejón  
Relato de Alejandro Orihuela Mayor

## ETERNA VIDA SOBRE RUEDAS

Yo tenía que empujar mi silla, nadie me ayudaba. Me llegaban llamadas de mis familiares preguntándome cómo me encontraba, yo siempre respondía lo mismo: bien, Regata me acompaña. En el bus siempre era la diferente, la que necesitaba ayuda para subir, la que tenía un sitio especial. Desde mi ventana observaba a los jóvenes corriendo.

Fotografía de Natalia Garcés  
Relato de Patricia Velázquez Mompeán

## DIEZ MIL PROMESAS DIARIAS

Un contador digital mide tus logros, miles de juglares comprimidos en MP3 alivian tu hastío.

Tu compromiso para mantener la esperanza de volver más tarde, cuando el vacío dé paso a la marabunta, y encontrar a alguien en la multitud. Dejar de ser tú. Enmascarar la vanidad.

Penitencia moderna para almas solitarias.

Olor a calle recién puesta, humedad y vacío.

Fotografía de Pablo Borrego  
Relato de Sergio Ruiz Soler

LA ACERA DE ENFRENTE  
Lo reconoció desde la acera de enfrente. Había desaparecido sin dejar rastro.

Caminaba sin rumbo, con los ojos abiertos, pero sin ver. Ajeno al mundo, como un espectro perdido.

Cuando solo unos pasos los separaban, sus miradas se encontraron. Los ojos de su padre se humedecieron un instante, pero no dijo nada. Solo siguió caminando, arrastrando su ausencia.

Fotografía de Mercedes del Cura  
Relato de Clara Castresana Alguacil

## MI GRAN SOMBRA

Me paro en seco y miro hacia el horizonte. Solo quiero estar segura en casa, sin tener que arrepentirme del viaje. La ciudad descansa y el asfalto enmudece. Han desaparecido las voces de los coches y la música de los zapatos. Ya no puedo sentir el calor de la gente ni su abrazo protector.

Pero la luz de las farolas se enciende y aparece mi gran escudo. Ahora nada malo puede pasarme.

Fotografía de Paloma Pérez de Andrés  
Relato de Juan Agustín Hdez. García

## NIEVE DEL TIEMPO

La hija llora.

—¡Papá! ¿A dónde vas?

El hombre, envejecido, corre. La hija le sigue.

—¡Papá, para!

El hombre para. Mira a su alrededor.

—¿Dónde están todos?

Farolas. Oscuridad. Nieve. Villancicos.

El hombre mira al cielo estrellado.

—Cuántas personas... me miran... ¡soy famoso!

La hija solloza, sonrío.

—Sí, papá, te miran a tí. Volvamos a casa, hace frío. Hoy viene el rey a verte, como todos los años, ¿te acuerdas?

Vuelven al hospital.

Fotografía de Natalia Garcés  
Relato de Adriana Polo

## SOLA

Diluida esperó el final de la tempestad. Resistió indeleble al bullicio, a la mezquindad y a la crítica feroz. Pasó de víctima a culpable.

Se quedó en silencio con su razón, la que no le falló.

Etérea. Ganadora. En paz.

Fotografía de Paloma Mendes  
Relato de Fernando de la Rosa





## REENCUENTRO

Cada paso que dibujo me acerca más a ti y encoge mi existencia. Aún siento tu manita perdida dentro de la mía buscando refugio. No me esperaste, el dolor te arrancó de mi vida. Ahora pertenezco a las calles de nuestra ciudad. Sus chirridos ensordecedores me traen calma y sus témpanos elevados evocan tu memoria en cada recoveco.

—Ven, papá —me suplicas.

—Voy, hija —te contesto con humedad en los ojos.

Enfrento lo inevitable y me tiro. La fiambrera cae, todo queda desparramado en medio de la calle.

Fotografía de Marina Cerezo  
Relato de Patricia R. Bazán



## EL BARCO YA ZARPÓ

Por la mañana se alzaban, promesas fallidas y sombras tullidas.

Andaban por el suelo, mirada en duelo, buscando en esta vida lo que nunca alcanzarían.

Tanto ansiaban, que ni se notaban, al pasar las vallas que allí estaban.

Fotografía de Paloma Sigüenza  
Relato de Marcos Casas Cuadro



## EL SACRIFICIO TENÍA UN PRECIO

Entra al despacho que porta la plaquita de «CEO», se sienta en una silla más amplia que la butaca de un cine moderno y admira la estancia del tamaño de su salón.

Ha invertido 15 años de su vida trabajando para la empresa de sus sueños. Haciendo horas extras sin remuneración hasta desconectarse de las personas que lo amaban.

Se levanta, se marcha y escribe un apocado «lo siento», sigue sintiendo lo mismo que aquella primavera en la que entró como becario.

Fotografía de Rafael R. Bardají  
Relato de Krawel



## LA VENTANA

Mientras desayunaba, Alicia miraba preocupada la ventana cerrada de su vecino. Fernando y ella eran los últimos habitantes originales de un vecindario que llegó allí con las maletas llenas de ilusión en los años 70. Familias jóvenes que estrenaban piso y llenaron el edificio del bullicio propio de la clase trabajadora.

Viudos y con los hijos fuera, Alicia y Fernando se cuidaban mutuamente a través de ese marco: en el desayuno se daban los buenos días y comprobaban que, un día más, seguían resistiendo.

Esa mañana, Alicia supo que su compañero de soledad ya no se asomaría más.

Fotografía de Natalia Garcés  
Relato de Mónica Muriana Ruiz de la Hermosa

## AVATARES

No te encuentro. Me empeño en venir a nuestra fuente, a pesar de que el agua ya no brota. Tu obstinada manera de vivir siempre me fascinó, como aquella vez que viajamos a la India solo para tocar las aguas del Ganges, que te inspirarían para tu próxima novela... dijiste. Fue tu mayor éxito. Yo adoraba compartirlo. Las firmas de libros, las cervezas después de las infinitas presentaciones, los amigos. Renuncié a ser tu personaje cuando abdicaste de vivir, pero retorno a nuestra fuente como vuelo de gaviota, implorando que tu mano me alcance.

Fotografía de Marisa Sampé  
Relato de Elisa de Francisco

## FIN DE TRAYECTO

La única compañía era la cara que veía en el cristal. Ese momento era el reflejo de su vida, un único pasajero de un presente vacío como el vagón. En el pasado, él conducía ese tren, lleno de gente desde que empezaba su jornada. Voces animadas, bostezos de principio y final del día. Pero la lesión en el ojo le privó de su trabajo. Si no hubiera hecho caso a su jefe y no hubiera cogido la soldadora, nunca habría pasado. Ahora, el silencio era su compañero de viaje. Cansado, se levantó y al salir, se dejó caer en el hueco entre la puerta y el andén.

Fotografía de Pilar Martínez  
Relato de Carolina Henche Berlínches

## LA ESCALERA DEL SILENCIO

No paraban de llegar parejas al *hall* del hospital. Pese el bullicio, todas seguían la misma estampa: un abrazo y una despedida.

Tomás y Claudia no eran diferentes. El enfermero le había dicho que no podía entrar con ella.

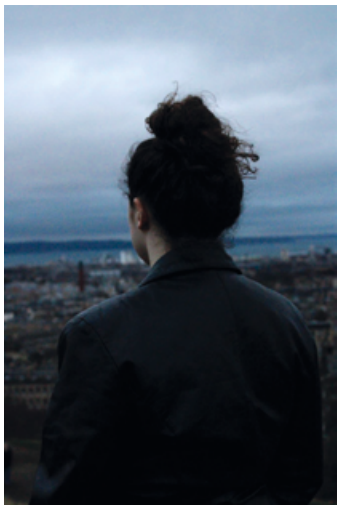
Desde la ventana del recibidor, Tomás observaba como Claudia ascendía por las escaleras quizá para no volver jamás.

Fotografía de Rafael R. Bardají  
Relato de Oberon Incape

## HUÉRFANA

Mimi... solo me quedas tú. No me juzgas como estos extraños. No me abandonarás como lo han hecho ellos, ¿verdad? Claro que no. Tampoco me tendré que manchar de tu sangre igual que hice con la de mis padres, ¿a que no, gatito?

Fotografía de Sara Perdigón  
Relato de Maryna Bahrii



**PRINCESAS DE BARRIO**  
Ahí están otra vez, que bonitos ellos con esa calma que les da la obediencia ciega sin alma. Poniéndome en pie, y con esa dignidad de quien se sabe que hizo historia sin importar si se tradujo en ruina o gloria. Les muestro el dedo medio con una provocativa sonrisa. Esa que no me pueden desahuciar y que brilla igual con la luz blanca de los flashes que con la azul de los rotativos.

Fotografía de Rick Shepherd  
Relato de Jesús Valverde

**LA CIUDAD DE LOS NECIOS**  
No hablo francés; ella era la de los idiomas. No pasa nada. Ella se ha quedado con el perro y yo con los billetes de avión. ¡No pasa nada! ¡Ja! Ella deshecha en el sofá con un chuchito sin dientes y yo rodeado de doce millones de personas. Me las apañaré.

No pasa nada.

Fotografía de Virgilio Hernandez  
Relato de Nick Cairolí

H  
Era un viejo ruinoso. Un templo antiguo con achaques y tos seca. Siempre se sentaba en el mismo banco de piedra agrietada, pintando de gris el aire con su sola presencia. Otras ciudades tenían al borracho, al mago, al mendigo con su mochila de anécdotas... Nosotros teníamos al viejo del banco, escultura romana, que contaba alguna historia a las pocas personas que le percibían. Yo me senté con él un par de veces.

Fue así hasta que quitaron su banco y colocaron una terraza de bar. Donde había roca pusieron plástico. Entonces se murió, y pensé que le echaríamos de menos, pero apenas me acordé ayer de casualidad, paseando cerca del yacimiento.

Fotografía de Tamara Ovejero  
Relato de Nacho Lorenzo

**MIS CONDOLENCIAS**  
La reunión de padres será en una hora, pero habrá sillas de sobra.

El parque se llenará en dos horas, pero yo no sé hacer animales de papel.

Abrirán el zoo en tres días, pero yo no sé hacer animales de papel.

Las mismas sillas, mismas reuniones, mismo parque, y el mismo zoo.

Pero no solo eso, sino también las mismas familias, mismo carrito, y madres. Las mismas rutas, juguetes, incluso los dibujos y manualidades.

Hoy, cuando voy a la reunión de padres, al parque, y al zoo, me encuentro las mismas condolencias.

Fotografía de Virginia Menchón  
Relato de Raquel Martín Sanz

**¡QUÉ BUEN DÍA PARA IR A LA PLAYA!**

Se ha puesto a llover justo cuando hemos llegado, mamá le ha echado la culpa a mi peinado. Las gemelas, imitando a las nubes, se han echado a llorar. Papi les ha comprado un helado a cada una.

Me quedo mirando al mar. Me pregunto con quién me iré hoy, ¿con ellos?

¿O con las feroces olas?

Fotografía de Sara Vivero  
Relato de Martina Peña Adán



CENA DE NOCHEBUENA  
Solo me han dicho dos cosas esta noche.

La primera cuando he llegado:  
«¿Qué tal los exámenes?»

La segunda justo antes del postre:  
«¿Qué alta estás!»

El resto de la noche no me han dirigido la palabra.

Justo antes de irnos mi abuelo se acerca: «Y los exámenes entonces bien, ¿no?».

Relato de Martina Peña  
Fotografía de Alma González

## UN DIAGNÓSTICO

Encrucijada de semáforos entre alboroto y sirenas. De cara, la marabunta atraviesa con la mirada al frente. Necesita que alguien lo perciba, quizás de rojo. En el café, la taza, tan sola como él. Gritan al unísono para sentirse vivos.

En su casa, las paredes rezuman horas y horas de monólogos convertidos en ausencias ignoradas.

En la cama, no puede soñar; de su cabeza han desaparecido las tramas.

Relato de Ángel J. Morilla  
Fotografía de Antonio Palenzuela

## SOLO NUEVE PALABRAS

Compró en el supermercado lo necesario para la comida del día. En las cajas, buscó a la dependienta simpática, esa que siempre le daba un poco de conversación, pero hoy no estaba.

—Son quince con ochenta y cinco.

—Aquí tienes, bonita.

—Y aquí tiene la vuelta, muchas gracias.

—Adiós, que tengas un buen día.

El balance de conversaciones del día quedó así saldado.

Relato de Mónica Muriana  
Fotografía de Beatriz Llucca

Cuando el monstruo de hierro se acerca a la estación, rompe con su haz de luz la negrura del túnel. Se aferran a los raíles sus garras al frenar que chirrían hasta herir los tímpanos. Silban sus fauces hambrientas al abrirse. Taparse los oídos, entrar a ciegas. Varios cientos de vidas habitan su vientre fecundo. Ignorar el ruido, el quejido metálico del monstruo que se retuerce veloz por el túnel. Encapsularse en la ansiada soledad que te aísla y reconforta. Dejarse engullir por el anodino devenir de nuestra vida.

Relato de Mercedes Trigo  
Fotografía de Chema García

## GUARDERÍA

Las luces fluorescentes parpadeaban desde arriba. Se apoyó en la estufa, esperando a que hirviera el agua. Necesitaba el café con urgencia si planeaba pasar la noche como las había pasado durante las últimas semanas.

Fue tu culpa, tu culpa, tu culpa...

Escúchanos! No nos ignores!  
Fuiste tú el que provocó esto.

Las risas rebotaban contra las paredes. Se giraba apresuradamente intentado capturar la imagen que se escapaba de sus manos como la arena en un reloj.

«Déjame ya en paz...»  
murmuraba, murmuró sin parar, con la mirada salvaje y angustiada.

La luz estaba a punto de irse, y el trueno que le llegaba desde fuera no ayudaba a calmar sus alterados nervios.

Agarró su melena con inmediata desesperación. Las risas infantiles giraban a su alrededor. La oscuridad le consumió.

El hedor a café quemado invadió la habitación.

Relato de Maryna Bahrii  
Fotografía de Ana Moreno

## DIEZ

¿Y si no se me ocurren diez motivos para vivir?, Seguro que se te ocurren, verás, vamos a buscarlos ahora juntos, le decía la psicóloga del hospital antes de darle el alta. Y ese día enumeraron lo que él sabía que no existía.

Cuatro meses después, en aquella fiesta de cumpleaños repleta de gente ebria y bulliciosa, recitó lo que sí existía. Uno, el fracaso de mi espalda cansada. Dos, demasiado ruido. Tres, la tristeza de los cedros del parque. Cuatro, las putas familias felices. Cinco, la certeza de los cuerpos descosidos. Seis, mi nostalgia. Siete, las calles condenadas a ser avenidas. Ocho, los recuerdos mutilados. Nueve, el silencio de las despedidas. Diez, los muertos que me habitan.

Abre la ventana.

Salta.

Relato de María Casado Alonso  
Fotografía de Astrid Castro

## ILUSIONES DE CINECLUB

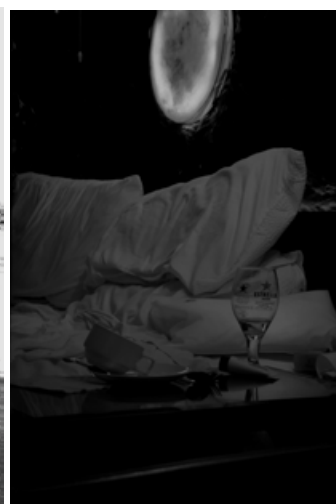
Él acudía solo, cada domingo, a la primera sesión en una sala de cine del distrito centro. Reparó en ella una tarde que proyectaban una comedia francesa. Ocupaba la butaca de la fila 5, junto al pasillo. Era menuda, morena y bonita. Lucía unas llamativas gafas de montura dorada.

Su curiosidad hacia ella fue en aumento, pero no se veía con valor para abordarla.

Ese domingo antes de salir, ante el espejo, se dijo a sí mismo que aquel era el día. Se encaminó al cine con determinación. Sentado en la fila 5, esperó su llegada.

Ella no apareció. No volvería a verla más.

Relato de Juan Miguel Moya  
Fotografía de Carles Galindo



## PANTALLAS

Se despidió de su novio, el cual no apartó la mirada del videojuego. Cuando llegó al restaurante, saludó con entusiasmo a sus amigos. Ninguno levantó la vista del móvil.

Relato de María Rodelgo  
Fotografía de Belén Hontoria

## ÚLTIMOS CLIENTES DEL BAR

Sirvo las cervezas. Limpio los vasos. Escucho sus relatos, cada día más parecidos. Un divorcio, un accidente, un divorcio. No pongo cara a aquellas historias. Yo escucho. Y limpio los vasos. Y sirvo las cervezas.

Relato de Nacho Lorenzo  
Fotografía de Diana Alier

## LAS VOCES

Me despierto oyendo voces que me dan los buenos días. Suena una canción. Agua caliente sobre mi cabeza. Me visto, me llevo las voces conmigo y desayuno en la cocina. En el salón más voces a las que ahora pongo cara. El país está fatal y poco a poco se derrumba. Hoy lloverá en el centro y norte de la península. Bajo a la calle. Sirenas, motores, pisadas, gritos y risas. Camino y entro en un parque. Me siento en un banco y el mundo enmudece. El silencio me ahoga. Me levanto y me marcho. Solo quiero que vuelvan.

Relato de Agustín Hernández  
Fotografía de Elena Marco

## NOSTALGIA

Y al abrir la puerta, luces apagadas, silencio. ¿Se acostumbraría algún día a ese vacío?

Los recuerdos llenaban su cabeza y su corazón. Afuera, soledad.

Relato de Carolina Henche  
Fotografía de Gabriel Vicente

## RECICLAJE

Desesperado me metí en una botella y escribí: «Estoy aquí». Rodé sobre el asfalto. Como un susurro perdido crucé las terrazas bulliciosas, las risas ahogaban mi grito.

Un niño me cogió por el cuello. Temblé un instante de felicidad hasta que comprendí que me habían arrojado a un contenedor verde.

Relato de Liliana Sánchez Cucchi  
Fotografía de Isabel Mnez. Gorddillo

## LA RISA EXTINGUIDA

Los pésames inundan mi móvil. Llamadas y mensajes igual de cariñosos que llenos de tópicos y frases hechas. ¿Con quién me reiré ahora de la torpeza de nuestros amigos?

Relato de Cristina Corcho  
Fotografía de Emy de Lema

## MI GRAN.TE

Rojo. Rojo. Preparados. Listos. Verde. Estampida. Esquiva. Asfalto. Codazo. Bordillo. Muchedumbre. Trafico. Cláxones. Motores. Altavoces. Ciudad. Oportunidades. Trabajo. Oficina. Escritorio. Pantalla. Pantalla. Pantalla. Salir. Avenida. Perderse. Cruce. Bicicleta. Gente. Más. Más. Te veo y descubro que te necesito, vienes de frente y busco que nos crucemos la mirada. No recuerdo a nadie como tú. Saber más de ti, cuánto podríamos compartir, solo si algo ocurre, solo necesitamos una chispa para esta mecha tan corta, mírame, mírame. Nos cruzamos. Esquina. Pájaros. Moto. Valla. Luces. Obras. Carrito. Calle. Encontrarse. Casa. Serie. Dormir. Despertar. Repetir. Repetir...

Relato de Alejandro Orihuela  
Fotografía de Elena López

## CUERPOS SIN RECLAMAR

El cristal de la ventana le devolvió su imagen como un espejo. El silencio de su compañero de la funeraria pesaba incluso más que el cadáver que estaban metiendo en la bolsa.

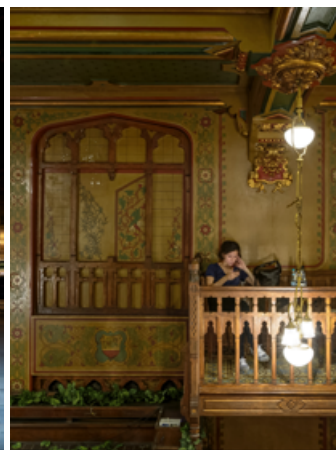
—¿En serio que no quieres tomarte ni una cerveza? —volvió a insistir—. Yo te invito. Es mi cumpleaños.

Relato de Juan Horta  
Fotografía de Inma Calvo

## TRANSPORTE CRÓNICO

Comprimidos recubiertos para tragar. Tome uno cada doce horas para incrementar su estrés y alienación. Puede contener trazas de miradas y contacto físico involuntario. En caso de efectos adversos, mantenga la compostura y grite en su domicilio.

Relato de Sergio Ruiz Soler  
Fotografía de Isidro García





AL FINAL DEL PARQUE  
Cerré los ojos. Imaginé a mis hijos jugando en el parque, junto a mí, excavando la tierra para buscar la salida.

—Mamá.

Abrí los ojos, una luz se encendió al final del parque. No parecía haber nadie, una sombra me había llamado. Rebusque algo en mí bolso, entre las pastillas y los gorros de lana, las encontré. Desdoblé las gafas y las tendí en mis ojos. Nadie. Ningún niño excava.

Relato de Patricia Velázquez  
Fotografía de Iván Fdez. Motino

GRAN VÍA  
Yacente.

En perfecto ángulo recto con el mundo vertical. Sin horizonte. Ajeno a políticas, pendiente de estaciones, alfombrando el pavimento a cambio de cobijo. Ganador del sorteo vil de la inmundicia. Remitente de la carta extraviada. Devoto del amanecer sin esperanza.

Espectral espectador. Náufrago a orillas del banquete.

Relato de Víctor Alonso  
Fotografía de Javier Oliva

F.O.M.O.

La oficina estalla en el caos. Un minuto, un error, cinco millones al traste. Arrancan los chillidos y suenan los teléfonos. No me importa; ni siquiera me he terminado el café.

Para no ser menos, saco la pistola del cajón.

Relato de Nick Cairoli  
Fotografía de José Manuel Mora Berzosa

APLAUSOS  
Aplausos.

—Sois muy generosos.

El foco brilla, resplandeciente, cegador. No ve las caras. En medio de todo, un taburete, la cantante. Butacas a rebosar. Vitoreos incansables.

Las voces exigen otra. La voz por el pinguillo exige otra.

Cuando su voz llega al micro, solo hay eco. Solo eco y caras mudas.

Relato de Raquel Martín Sanz  
Fotografía de Lourdes Casas

HORA PUNTA  
Los pitidos avisan la clausura de las puertas.

Alguien obstaculiza el cierre, quiere entrar.

Otro sonido más largo indica que no hay más tregua. Está solo frente a las miradas de estupor y su oposición. No se rinde. Empuja con todas sus fuerzas los cuerpos rebeldes. Como un crucificado extiende sus brazos apurando unos centímetros.

La parada siguiente lo escupe para que apresuradamente suban otros. Camina.

Un día más.

Relato de Carmen Catasús  
Fotografía de José Fco. Saborit

HIPOCRESÍA

Cinco mil setecientos veintidós amigos en Facebook.

Ninguno hizo nada cuando decidió quitarse la vida en directo.

Relato de Nerea Escobar  
Fotografía de Juan Ramón Velasco

LA CHICA AZUL CELESTE

Al subir solo se oyó el corto pitido de mi abono, iba repleto de pasajeros adormecidos, navegando sin retorno por sus móviles.

Me situé cerca de ella, como solía hacer siempre que coincidíamos. Llevaba puesto su abrigo azul celeste. Era la primera vez que veía su cara. En la curva, nuestros cuerpos entraron en contacto, como dos cargamentos blandos que colisionan sin dañarse. Rocé su mano con mis dedos. Dos calles más arriba, su pelo resbaló por mi anorak.

Antes de bajarse, me sonrió. ¿Cuántas sonrisas me habría regalado antes, escondidas tras su mascarilla?

Relato de Belen Angioletti  
Fotografía de Lara Salvador

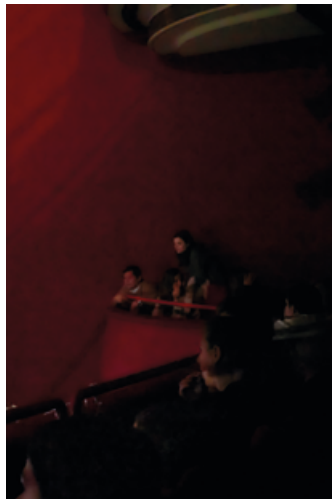
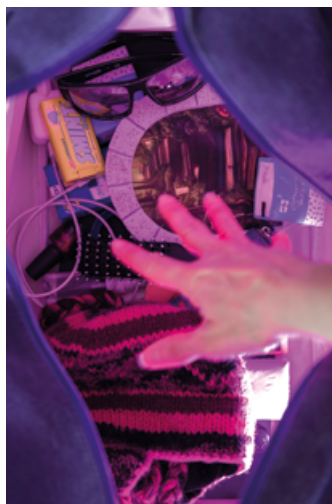
DOS NO ES IGUAL A UNO  
MÁS TÚ

He decidido dejar de ser tú. No volverás a pintar mi piel de color morado.

Por fin, he encontrado quien me acompañe.

«El Señor mismo marchará delante de ti y estará contigo; no te dejará ni te abandonará. No temas ni te asustes».  
(Deuteronomio 31:8)

Relato de Tanti Auguri  
Fotografía de Javier Viñals



## 70 AÑOS DESPUÉS

Anhelo cuando te mostrabas caluroso, amable y atento. Arreglabas el retrete, las goteras de la azotea y los tantos desperfectos de la casa que construimos a mano. Mi mirada de niña enamorada setenta años después. Tus lecturas de los libros que quería leer pero no sabía. Ahora soy yo quien habla y tú quien calla. Perdóname mi amor, tenemos que despedirnos. Hoy viene un señor a cantar. Nos obligan a gritar, dar palmas y sonreír. Preferiría seguir hablando contigo.

Relato de Krawel  
Fotografía de Luz Hernández

## ESTALACTITAS DE CRISTAL

Tus gritos se estrellan contra el ventanaje de tu habitación, testigo de tu pesar. Nadie los oye, pero igual clamas piedad. Los rascacielos contemplan tu mirada de anciana. Wall Street. Broadway. Times Square. Washington Heights. Estás atrapada en ti misma y tu bondadosa carcelera guarda con recelo tu angustia. Shush. ¿Hasta cuándo? —indagas. Hasta que la gran manzana se pudra y te lleve consigo —contesta ella.

Relato de Patricia R. Bazán  
Fotografía de María Gómez

## LA ESQUINA DE ATRÁS

En el insti eran todos amigos, y a esa edad siempre acaba por aparecer el pavo por algún sitio. Los chicos hacían el burro y las chicas montaban en esos putos burros.

Cada broma, cada mierda que salía de su boca también era mi mierda. Y yo ahí, callada, siempre sin decir nada, nunca reía, siempre escuchaba, aunque no dijeran nada. Y cuando volvía a casa, había sido exprimida, todo mi ser se había quedado allí, entre esas cuatro paredes, aspirada por mis compañeros. No era yo. Y los profesores afirmaban que estaba triste, que estaba sola, que ya faltaba poco... Como cuando te dicen que te has cortado el pelo. Cuando no tienes amigos y pareces una puta sosa, te lo crees.

Y un día encuentras la llave, y sales de clase. Y te vas a otra.

Relato de Adriana Polo  
Fotografía de Mauro Gómez del Moral

## LA SOLEDAD AL CUADRADO

La madre le golpea suave el hombro.

—Que digo que si quieres segundo plato.

El silencio de la cocina contrasta con la música que se filtra a través de los auriculares del chaval.

—Hijo, te vas a quedar sordo.

Él observa observa la pantalla del móvil mientras se lleva la cuchara a la boca. La madre se sienta en la silla y enciende la televisión.

Relato de Ana María Muñoz  
Fotografía de Mar Soler

## FIN DE CURSO

Cuando sonó el timbre, bajó a la sala de profesores y metió sus cosas en una caja de cartón.

Relato de David Rioja  
Fotografía de Marina Cerezo

## PELLIZCOS

Portaba, cadencioso, la bolsa del pan que compraba a diario. Su conversación con la tendera era tan rutinaria como su cojera. Con la radio puesta constantemente solo se dejaba acompañar por sus recuerdos lentos en esa ciudad vertiginosa.

Desde que ella se fue, sus diálogos se convirtieron en monólogos sin punto final, sin conclusiones, sin esencia. Al regreso a casa iba comiendo el pan a pellizcos.

Relato de Fernando de la Rosa  
Fotografía de Maribel Taberné

Todo se reduce al hueco, al silencio, a lo inmóvil de la boca mientras el mundo arde en su frecuencia habitual. A las palabras insípidas, a los abrazos compasivos que no entienden el lenguaje de los ojos, a los huesos, que no soportan nada, a las manos. A las manos de precisión vacías, frías, rugosas, como si no dejara de llover. Porque nunca deja de llover.

He vuelto a encontrar refugio donde siempre estubo. Luz de movimiento frágil, música leve de ilusión intacta. ¿Dónde estoy? En el hueco, en el silencio, en la nada. Donde siempre estuve.

Relato de Iván Romero  
Fotografía de Marisa Sampé

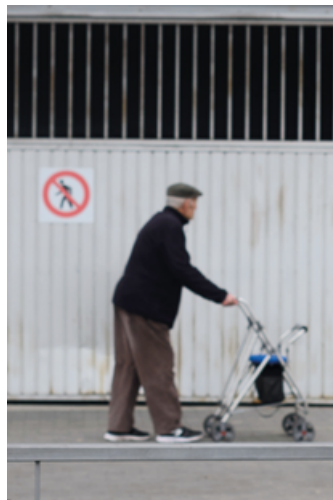
## LA MADRE

Lola remueve su café sin probarlo. Mece por inercia el carrito donde su bebé llora sin consuelo. No ha dormido dos horas desde que es madre.

Las voces, las risas, el tintineo de las tazas se mezclan en un murmullo pegajoso que se le mete en la cabeza. La leche empapa su camiseta, apenas lo nota. Se cuestiona su maternidad, no amar a su hijo como debería. Sueña despierta con una mastitis que justifique su fiebre y su agotamiento, con una excusa física para explicar el nudo que la asfixia.

Ve la imagen de su bebé cayendo de la cama, un golpe seco contra el suelo. ¡Ayuda! Hace una llamada de teléfono, pero no recibe respuesta. A su alrededor la vida sigue atropellada y ajena.

Relato de Clara Castresana  
Fotografía de Marta López Cela





## SOLEDAD

Por el día, el gris rodea mis recuerdos. Por la noche, la luz de la ciudad me impide ver el cielo.

Quiero volver a mi pueblo.

Relato de Pilar Hurtado  
Fotografía de Melanie Tamurejo

## RON JUNTO AL RON

La música tapaba mis pensamientos. ¿Cuándo se iría todo el mundo a su puta casa? Le di otro trago a la bebida, comenzaba a no entender qué hacía ahí, sola, entre cuerpos moviéndose. ¿Por qué había tratado de olvidar?

Me sorprendo al levantarme y ver los cascos enredados entre las sábanas.

Relato de Eva Ruiz Contreras  
Fotografía de Natalia Castejón

## MISERIA

Dime, ¿quién es la que más te va a querer? Dime.

¿Quién secará tus lágrimas?

¿Quién te bajará cuando toques techo y te levantará cuando caigas?  
¿Quién?

¿Quién escuchará tus penas y te dará aliento en tus noches largas?  
Dime, ¿quién?

Soledad anda unos pasos. Sin querer, su reflejo se dibuja en una marquesina. Sus ropas raídas y sus zapatos agujereados se distorsionan en el cristal. Se agarra a su carro repleto de chatarra, se acerca.

¿Quién? Dime, dime, ¿quién es?, si no yo. Se dice

Relato de Pilar G. Martínez  
Fotografía de Natalia Garcés

## HUIDA

El camión abierto por detrás deja asomar su espalda. La piel de gallina reta al frío. La raya de sus ojos rubrica sus ojeras. El carmín de sus labios torcidos dejó de besar hace demasiados años.

Recibe miradas curiosas. Rumores inventados. Se aleja de la puerta despeinada, pero con tacones.

Relato de Rosa Funes  
Fotografía de Pablo Borrego

## CALLES DEL OLVIDO

Camino por las calles del olvido. La ciudad no permite respirar, por culpa de las prisas de la gente que siempre va corriendo a todas partes.

Yo sigo mi camino, junto a viejos fantasmas del pasado, mientras doy de comer a las palomas.

Poema de Patricio Villarroel  
Fotografía de Natalia Garcés

## SOLEDAD PLATEADA

Soledad plateada que camina sobre un asfalto de cielo sombrío, mendigando centavos de palabras, bocetos de sonrisas, miradas de cristal.

Lucécita que baja por la calle tras un sol que se viste de nostalgia.

Poema de Cristóbal Román  
Fotografía de Natalia Garcés

## EL ÚLTIMO CONCIERTO

Y llegar sola y embutida en aquel insinuante vestido con el que atrapar miradas y susurros procaces.

Y avanzar en el bosque de cuerpos apretados, codiciando a cada brazada, gustosa el roce.

Y ceñida ya por la masa frenética, vibrar al unísono bajo un ruido ensordecedor y un cielo de infinitas estrellas.

Y sin esperanza, clavar sus pupilas en nadie y hacerle partícipe de conversaciones absurdas e inexistentes.

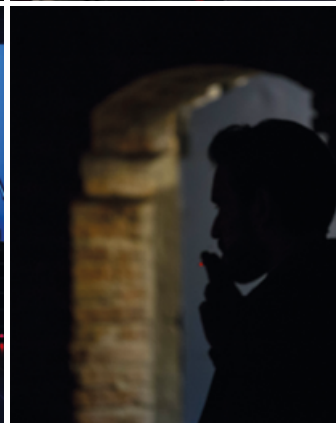
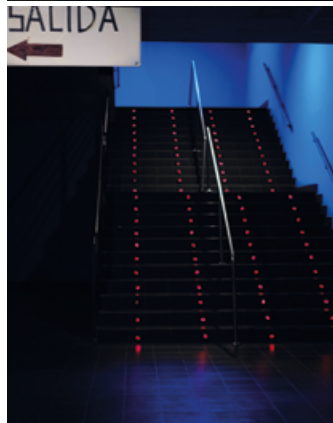
Y cuando la multitud comience a dispersarse, en su último resuello, seguir hablando y bailando, con su sombra, teñida de rojo sangre, que se despidió de ella para siempre.

Relato de Lucía Arza  
Fotografía de Mercedes del Cura

## MONEDAS

Recogió, una por una, las monedas que descansaban en el fondo de la fuente, ahora seca para permitir las labores de mantenimiento. Miró las cámaras dispuestas en los edificios colindantes y las depositó, una por una, en la bolsa de reciclaje. Se perdió por las calles aledañas, lanzando insultos y maldiciones en su lengua materna a la multitud de turistas que esperaban, impacientes, a que volvieran a abrir el acceso al monumento.

Relato de Gabriel García  
Fotografía de Paloma Mendes



## PENÉLOPE

Me condenaron en el momento en el que me casé y perdí mi libertad cuando me dijeron que ahora éramos dos. El engaño duró hasta que finalmente solo quedó uno, pero ese uno no era yo. Casi amortajada escapé del círculo, pero el espejo me devolvió cuando mi hija, de blanco impoluto, subió a la galera.

Y ya no hubo indulto para el telar de Penélope.

Relato de Elisa de Francisco  
Fotografía de Paloma Pérez de Andrés

## MI SOLEDAD, MI REFUGIO

Sonido metálico, movimiento ondulante, muchedumbre ocupada por cuerpos vacantes, anodinos, insulsos, manipulados, tóxicos. Los miro y remiro, no me reconozco. En qué momento evolutivo transmuté, ya no sé si soy yo quien reflexiona o es la inteligencia artificial quien me dicta, sigo escribiendo entre el tumulto del trayecto. Recorro una vez más a ella, a mi soledad, mi refugio, donde me siento más auténtica, menos sola, no tiene códigos ni algoritmos que me interpreten. Próxima parada: Cuatro Caminos correspondencia con línea C4 de cercanías.

Relato de Pepa Fernández  
Fotografía de Pilar Martínez

## SOLEDADES

Es la anciana que cada día recorre los pasillos del supermercado. No se llevará nada que necesite, salvo, con suerte, un «buenos días».

Es el compañero de trabajo que, al final de la jornada, propone sin éxito una cerveza para acallar el eco de un piso que se quedó vacío de risas y compañía.

Es la inmigrante que se sienta cada domingo en el banco de la plaza con la esperanza de que alguien, alguna vez, la mire y le pregunte por su historia.

Soy yo, apoyado en la barra de un bar cualquiera, pidiendo lo de siempre a un camarero que nunca recuerda mi nombre.

Relato de Alhelí Q. Denise  
Fotografía de Sara Perdigón

## ANHELO

Como todos los días, miré por la ventana y tras ella vi todo lo que no podía tener. Pateé la silla y me dejé colgar.

Relato de Marcos Casas Cuadrado  
Fotografía de Paloma Sigüenza

## CASCABELES

La abuela le da la mano. Suenan deseos, luces, copos y estrellas. El escenario se cubre de cabezas de niños y hombros de padres. Recuerda los juegos en el mar del atardecer, antes del invierno de la ausencia, de las citas con el psicólogo y los servicios sociales. Ve al de gimnasia dejarle en su rincón, al orientador llenando el silencio de palabras vacuas, a sus amigos repartir invitaciones a su espalda, a sus madres apartándolos de él con aprensión. Distrajo a sus padres. Le entró una rabieta. Nunca más lo hará. Por eso no habla. Quiere tener reyes. Sabe que no volverán.

Relato de Cristina Tejada Carrasco  
Fotografía de Rafael L. Bardají

## ESA GRAN FAMILIA

Era su cumpleaños. Sonrió nerviosa y alzó la voz por encima del bullicio que le llegaba al sonotone. ¡Cómo pasa el tiempo! ¡ya 96! Qué orgullosa estoy de todos vosotros. Me hacéis muy feliz. Sois mis mejores recuerdos y la ilusión de mi vida. Os quiero. Después, cerró la ventana, dio un beso a la foto, la dejó de nuevo en la mesilla, se tumbó en la cama y apagó la luz.

Relato de Natalia Galilea Callejo  
Fotografía de Rafael L. Bardají

## LAS MOSCAS MUERTAS

Siestas de verano en cuarto compartido con tres hermanos, embriagada de aroma a insecticida y con las baldosas frescas del suelo por colchón. Cerraba los ojos y podía verlas: bañadores estupendos; merienda junto a la piscina del chalé de Silvia; risas y cuchicheos con la música del tocadiscos de fondo.

Hace ya veinticinco años.

El viernes conseguí que aceptaran mi invitación a una cena en casa. Las tres solas. Y debió gustarles, porque ahí siguen. Ya he gastado tres botes de insecticida y sigo barriendo moscas.

Relato de Mercedes Torre  
Fotografía de Rick Shepherd

## HUIDA

Cada noche la veía desde su ventana: siempre sola, leyendo, recostada en un sofá. Él también estaba solo. Quiso probar y se atrevió a encender y apagar la luz. Sorprendentemente, ella le respondió. Durante semanas, jugaron a ese código mudo hasta que la ventana de ella quedó oscura.

Esperó días, semanas. La ciudad seguía rugiendo: bocinas, gritos, pasos apresurados. Pero ni rastro de ella al otro lado. Al fin, cruzó la calle, subió al edificio de enfrente, calculando bien su planta. La puerta estaba entreabierta. Dentro, solo polvo y silencio. Nadie había vivido allí en mucho tiempo. Su teléfono vibró. Un número desconocido le escribía: «Ahora te veo yo».

Relato de Ana Chéliz  
Fotografía de Sara Perdigón





## SILENCIO

Enciendo los auriculares y salgo de casa. Camino. Pasos rápidos. Respiración controlada. Sin alterarme por nada distinto al último tema que Leyva canta en mis oídos. Los coches hacen sonar el claxon. Los escolares gritan y lloran. Mi vecina me saluda. Subo el volumen.

Entro al bar. Al verme el camarero me pone lo de siempre. Cambio de música. Izal y su miedo a máxima potencia. Pago y dejo propina. Soy generoso, aunque me finja mudo.

Mi jefe pasa varios minutos gesticulando delante de mi mesa. Ajusto el volumen. Dejo pasar el día sin escuchar otra cosa que mi lista de reproducción. Vuelvo a casa. Mañana será bonito me susurra Karol G en la cama. Doy gracias a Orfeo y al creador de Spotify por otro día sin verme obligado a conversar.

Relato de Cristina Gamo  
Fotografía de Virgilio Hernando Vaño

## GOL

Llegarás tarde al estadio, cuando ya estén cantando, desafinado, el himno de tu equipo. Tu asiento te resultará frío, incómodo; los vecinos habituales de grada, zafios; sus gritos, insoportables y fuera de lugar. Encontrarás al árbitro justo, pese a las protestas constantes del público. Bostezarás tres veces. Cero a cero. Te estarás yendo en el descuento cuando oigas el rugido final de la afición. Sabrás que este es el último gol que no celebras.

Relato de Iván Cambor  
Fotografía de Sara Vivero

## DIEZ

¿Y si no se me ocurren diez motivos para vivir?, Seguro que se te ocurren, verás, vamos a buscarlos ahora juntos, le decía la psicóloga del hospital antes de darle el alta. Y ese día enumeraron lo que él sabía que no existía.

Cuatro meses después, en aquella fiesta cumpleaños repleta de gente ebria y bulliciosa, recitó lo que sí existía. Uno, el fracaso de mi espalda cansada. Dos, demasiado ruido. Tres, la tristeza de los cedros del parque. Cuatro, las putas familias felices. Cinco, la certeza de los cuerpos descosidos. Seis, mi nostalgia. Siete, las calles condenadas a ser avenidas. Ocho, los recuerdos mutilados. Nueve, el silencio de las despedidas. Diez, los muertos que me habitan.

Abre la ventana.

Salta.

Relato de María Casado Alonso  
Fotografía de Astrid Castro

## COLOQUIO

En el interior del tren los pasajeros tenían una animosa charla sobre por qué no se reanudaba la marcha.

En el exterior, un hombre, se negaba a abandonar las vías.

Relato de Oberon Incape  
Fotografía de Yari del Castillo

## LOS AMIGOS DEL CAMPEÓN

Chín, chín, copas, besos de abuela, palmadas. Mar en calma, amnesia en la tormenta, amor con el viento a favor. Bichos de farol. El cinturón de campeón me devolvió el nombre, todos veis mi sangre pero ninguno entiende mi dolor. Hoy que mi corazón se aturde en silencio, un montón de bocas saturan el aire. Hablando cuando ya es tarde y ya no hay nada mas que hablar. Vuelvo a la casilla de salida, a esa pensión donde cada noche me arropaba la soledad, los desprecios y el hambre. Solo yo decido cuando brilla esta bombilla, giro el tambor.

Relato de Jesús Valverde  
Fotografía de Tamara Ovejero

## DIAGNÓSTICO

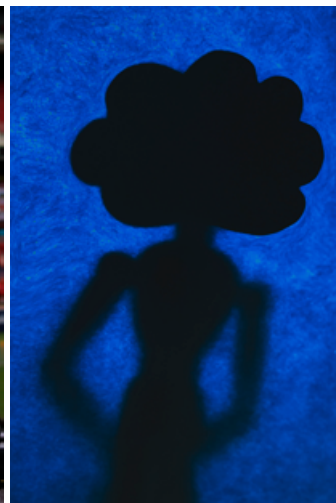
Estrujó el papel en su mano. Sentado en el banco, buscó a su alrededor algún rostro afable en mitad de la calle.

Un hombre de traje estuvo a punto de pisarle mientras discutía a través del móvil. Una mujer, de uniforme fluorescente, barría las hojas de la acera con una mirada hueca clavada en el suelo. Un chaval zumbó a su lado subido en un patinete, esparciendo música estridente allá por donde iba.

Un bebé. Un bebé rollizo, aferrado a la mano de su madre, advirtió con curiosidad su presencia. Clavó los pequeños ojos llenos de vida en los suyos y prorrumpió en una carcajada.

Mientras aquél diminuto ser se alejaba con pasos titubeantes, una certeza le oprimió la boca del estómago: a nadie le importaba la muerte de un extraño.

Relato de Susanna Basorgin  
Fotografía de Virginia Menchón





**«Yo no soy de esta ciudad ni de ninguna  
he venido por casualidad y me iré por la noche  
aquí no tengo primos ni fantasmas»**

**Álvaro Pombo, *Variaciones* (1978)**



Universidad  
de Alcalá



FUNDACIÓN  
GENERAL  
UNIVERSIDAD  
DE ALCALÁ



AULA DE  
FOTOGRAFÍA  
CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y  
DE DESARROLLO



LA POSADA  
DE HOJALATA  
MUSEO DE LA CIUDAD DE ALCALÁ